

¡Oh María Santísima! llena eres de gracia en tu virginidad santísima, bendita sean de cierto y en verdad, las flores que a tus plantas benditas depositadas quedan entregándote de su perfume y su candor, como benditas sean también las pupilas que se levantan hacia Ti para implorar de tu misericordia, puesto que eres la caridad misma del Señor retratada en cada uno de sus hijos, a quienes amas por igual entre todas sus criaturas, entre todas las razas y colores distintos de piel y de textura, tal como amas y eliges entre todas las flores de tu bello jardín de Jericó a la rosa más pura, por su nobleza y al jacinto por su entereza, sé ¡oh Madre Santísima! ejemplo encomiable para todas las madres en el mundo nuestro, para todas las esposas, leales a su puesto en la familia y sé también ventura y amor como únicamente Tu sabes serlo, para todos tus hijos los varones que llevan tantas responsabilidades en sus hombros, dales la fuerza y la entrega que se requiere para sacar adelante a sus pequeños y saber mantener sólida- mente unida en tus principios, a todos los que conformamos ese núcleo de amor y solidez que es la familia; sé generosamente repartiendo de tu paz y de tu amor entre todas tus criaturas, sé ese bálsamo bendito que amaina los dolores y restaña las heridas, sé en fin, el libro abierto que en tu corazón bendito, haga que los hombres, todos los del mundo, vuelvan a aprender a dele- trear la palabra paz.

#### TOBIAS

Venid y ved caer una a una, las gotas de ese bálsamo bendito de sanación en vuestras almas, esa bebida dignificante que os haga resarciros de vuestras heridas, porque en El, el Maestro, está de cierto y en verdad la esencia pura de la verdad, el conocimiento pleno y la santidad, la que os nutre y vivifica, la que os levanta y alivia vuestros dolores que han causado las caídas, los errores, la obnubilación de vuestros actos donde se agolpa a veces la necesidad y el deseo de ofender y destruir a los demás, pero ello es basura que debe limpiarse a veces con lágrimas o con dolor para beneficio de vosotros mismos, para ser más aptos, para ser más dignos de recibir de esa bendita panacea que conlleva el amor de Cristo y la esperanza bendita de salvación; laborad en ello, dejáos llevar por su enseñanza porque El es el mentor, el Redentor Divino que no equivoca jamás de sus lecciones, para poder acercaros a las altas esferas de su morada, donde cunde el descanso verdadero y el remanso espiritual que anheláis, la paz duradera en vuestro espíritu y saborear así las mieles de su amor como la oveja vuelta al redil, como la flor colocada en su medio ambiente, como el capullo que se abre al calor del sol naciente, como sois para El, toda ternura, todo objeto de su mayor entrega y renovación.

#### SABÁS